

La Sandunga

La Sanduga.

Antenoche fui á tu casa
tres golpes le dí al candado,
tu no sirves para amores,
tienes el sueño pesado.

¡Ay! Sanduga
Sanduga, mamá, por Dios,
Sanduga, no seas ingrata,
mamá de mi corazón.

Me ofreciste acompañarme
desde la iglesia á mi choza,
pero como no llegaste
tuve que venirme sola.

Se canta el Estribillo en cada cuarteto.

A orillas del Papaloapam
me estaba bañando ayer
pasaste por las orillas
y no me quisiste ver.

Estaban dos tortolitos
arrullándose en su nido
y por más luchas que te hice
te hiciste el desentendido.

Mosquito, no mortifiques
con tus cantos mal sonantes,
si me cantas no me piques,
si me picas no me cantes.

Debajo de un cocotero
te dije que te esperaba
creí que tenías vergüenza
y veo que no tienes nada.

En la tierra de Oaxaca
cierta tarde encantadora
me diste un beso tehuano
bajo de un palo de rosa.

Yo quisiera

Yo quisiera que fueras la luna,
yo quisiera ser el sol,
para arrullarte en mis brazos,
morena,
como duermen á un ángel de amor

Yo quisiera que fueras la fuente
de arroyuelo que corre hacia el mar
para adorarte hincado de rodillas
como adoran á Dios en el altar.

Ya se abrieron las puertas del
cielo
para darle consuelo á mi alma,
tu ya perdiste el reposo y la calma
yo ya perdí la quietud del corazón

Todos los impresos de esta Casa
ESTAN REGISTRADOS • CON-
FORME A LEY y son propiedad
de EDUARDO A. GUERRERO.



Rumba.

Quiero que me hables muy bajo,
para qué escuche tu acento
que estoy celoso del viento
que se lleve tu sonido.

Van cantando por la sierra
con dulce Melancolía
que yo nó te conocía
y que yo no te quería

Bién sé que tú no me quieres,
bién sé que tú me aborreces
por la causa de ese joven
al que tu no te mereces.